

## COMUNICADO DEL CURSO MUJERES PROTAGONISTAS DE NUESTRA HISTORIA

### PRIMERA SESIÓN: JOSEFA ORTIZ DE DOMÍNGUEZ

### POR LA MTRA. ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO

8 DE MARZO DE 2016



(La Mtra. Ángeles González Gamio)

Con la finalidad de conmemorar la lucha de la mujer en busca del reconocimiento de la equidad de género y como parte de los festejos del *Día Internacional de la Mujer*, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM) inauguró esta tarde el curso *Mujeres protagonistas en nuestra historia* con la conferencia de la Mtra. Ángeles González Gamio sobre Josefa Ortiz de Domínguez, a quien se le conoce popularmente como La Corregidora, protagonista importantísima del inicio de la independencia.

Con la calidez y desenvoltura que caracterizan a la cronista, González Gamio recordó momentos emotivos, curiosos, humanos de la mujer hermosa y

valiente que fue la esposa del Corregidor de Querétaro, Miguel Domínguez, y quien nunca aceptó el adjetivo de “heroína de la independencia”, subrayó, pues ella veía como un deber de cualquier ciudadano que amaba su país luchar por su liberación.

La cronista del Centro Histórico de la Ciudad de México recordó que todos conocemos el incidente al ser descubierta la conspiración, los famosos taconazos, y cómo Josefa se las ingenió para mandar la información al cura Miguel Hidalgo y al capitán Ignacio Allende. De lo que poco se dice, agregó González Gamio, es que ella dio la orden al alcaide Pérez, quien fue el mensajero, para que comenzara de inmediato el movimiento de Independencia. Sin esta audaz acción, puso énfasis la historiadora, posiblemente la gesta libertaria hubiera tardado muchos años más en iniciarse. Otro aspecto que cabe resaltar, señaló la autora del libro Josefa y su independencia, es que en los libros de historia que aún quedan por ahí, se suele asentar su participación en el movimiento insurgente, como algo aislado de su vida, pero se ignora a la mujer que en esos momentos estaba a punto de parir su decimocuarto hijo y aun así, en avanzado estado de gravidez, fue recluida en el convento de Santa Clara, en la ciudad de Querétaro, del que fue liberada para dar a luz, resumió. Pese a ello, comentó la historiadora, esto no disminuyó un ápice su fervor libertario, combinó la crianza con la función de informante de los independentistas

La esposa del Corregidor fue investigada por el virrey y para ello envió al canónigo Beristáin, quien redactó un informe infame donde la acusó de odiar al rey y en respuesta a ello el virrey ordenó su traslado a la capital del país y mandó a recluirla en el convento de Santa Teresa la Antigua, manteniéndola incomunicada, explicó la editorialista del periódico La Jornada.

González Gamio recordó que Josefa Ortiz de Domínguez permaneció recluida en Santa Teresa la Antigua varios años hasta que su salud menguó y fue trasladada al convento de Santa Catalina de Siena, en total fueron cinco años, subrayó.

Tras ser liberada doña Josefa rehusó ser dama de honor de la esposa del emperador Agustín de Iturbide, así como la pensión que le ofreció el Estado por los valiosos servicios prestados a la patria.

Otro hecho para recordar y que muestra su carácter, dijo González Gamio, fue cuando Josefa echó de su casa al presidente Guadalupe Victoria a quien acusó de haber permitido el saqueo del mercado del Parián, en donde tenían comercios ricos españoles, acto vandálico que en su opinión demeritaba el ideal de un gobierno independiente y justo, que habían buscado los forjadores del movimiento libertario.

La cronista del Centro Histórico de la ciudad de México resaltó, por último, la constancia de Josefa Ortiz de Domínguez por defender sus convicciones, siempre basadas en el interés y amor por su país, sin importarle los riesgos o el precio que tuviera que pagar, finalizó